


QVO · TRAHOR ·
EX · LIBR · J · M · A VALDENE-
BRO · HISPAL · BIBL ·
A Barua

Cr de Xpta fernandez Vecina de Sevilla que Como debota del Sera fico padre San Francisco de asis to-como para leerlo todos los dias de la Semana para Contemplar al mismo tiempo en la bien pasion y muerte de nuestro Sr Jesuchristo por que Cuya ymagen es tan parecida a la de Jesuchristo Nuestro Señor no puedo menos de Arreglarla Con todos mis Sentidos y potencias Cuya devocion Encarga el padre Santo ynocencio Sexto y por Ser Verdad lo firmo en Sevilla a quatro de diciembre de 1525

Jose Martinez

Siéste libro Sepperdiere Como
Suele âcontecer Suplico â quien
Selo alle off.^to melo Sepa Volver-
lo, me llamo Rey ni Conde
ni Soy duque ni marques que
Soy Dn Jose martinez muy
Señor mio Dios Guarde â V.

Vmd - - - - - - - - -

Josef Martinez

Q. S. G. M. d.

Como muy hobligado aello

4675 A 1/2 % 3734

8989 48 53 1/2

13664 11 426202

27328 192 43670

86336 11 4367

225 13664

24 4/3 27326

800 13742

44 0

425

6862 1425

5738 356 6

1131 1069 1/4

12 2 269

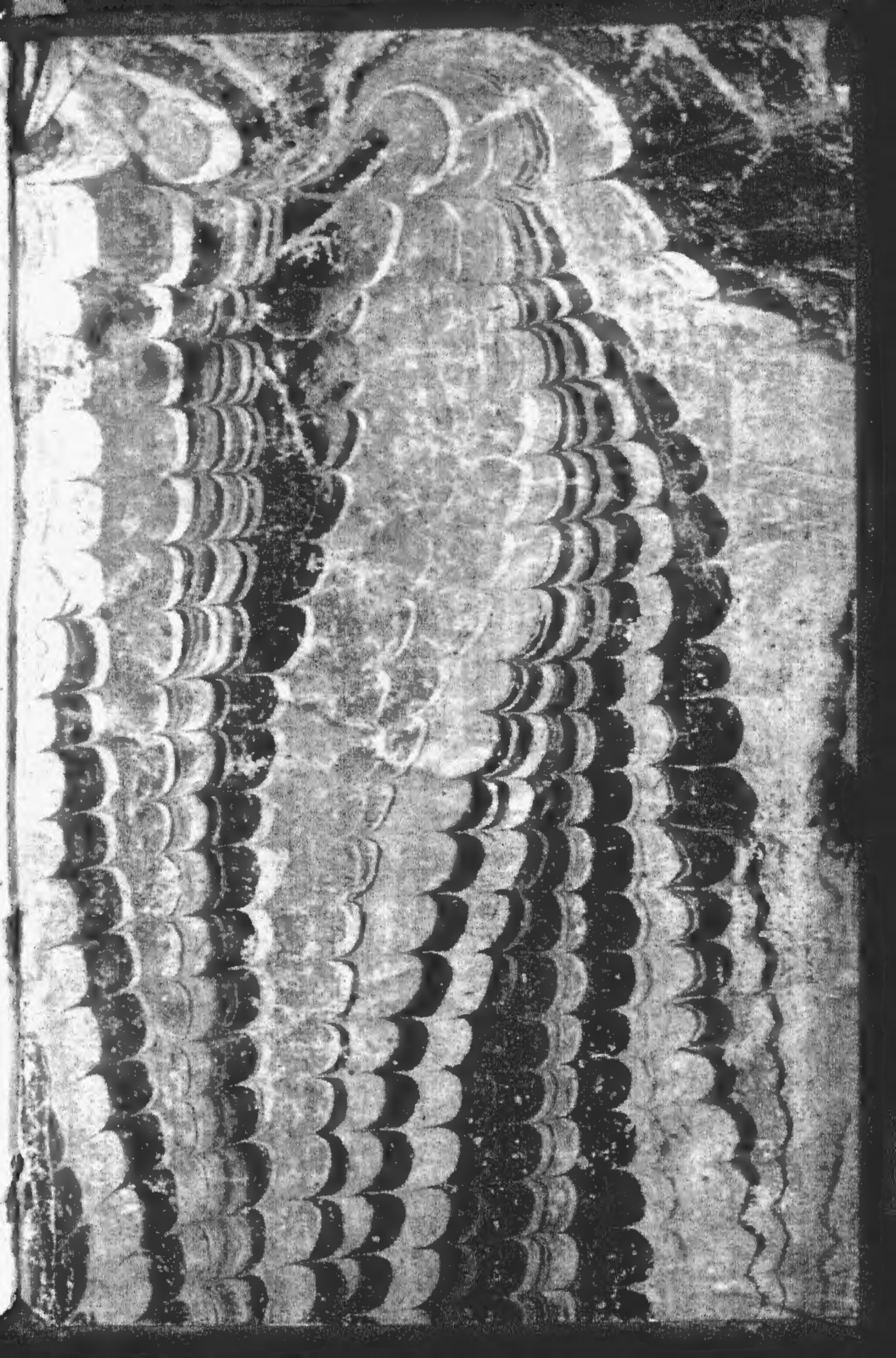
6669 6 1069

24 356

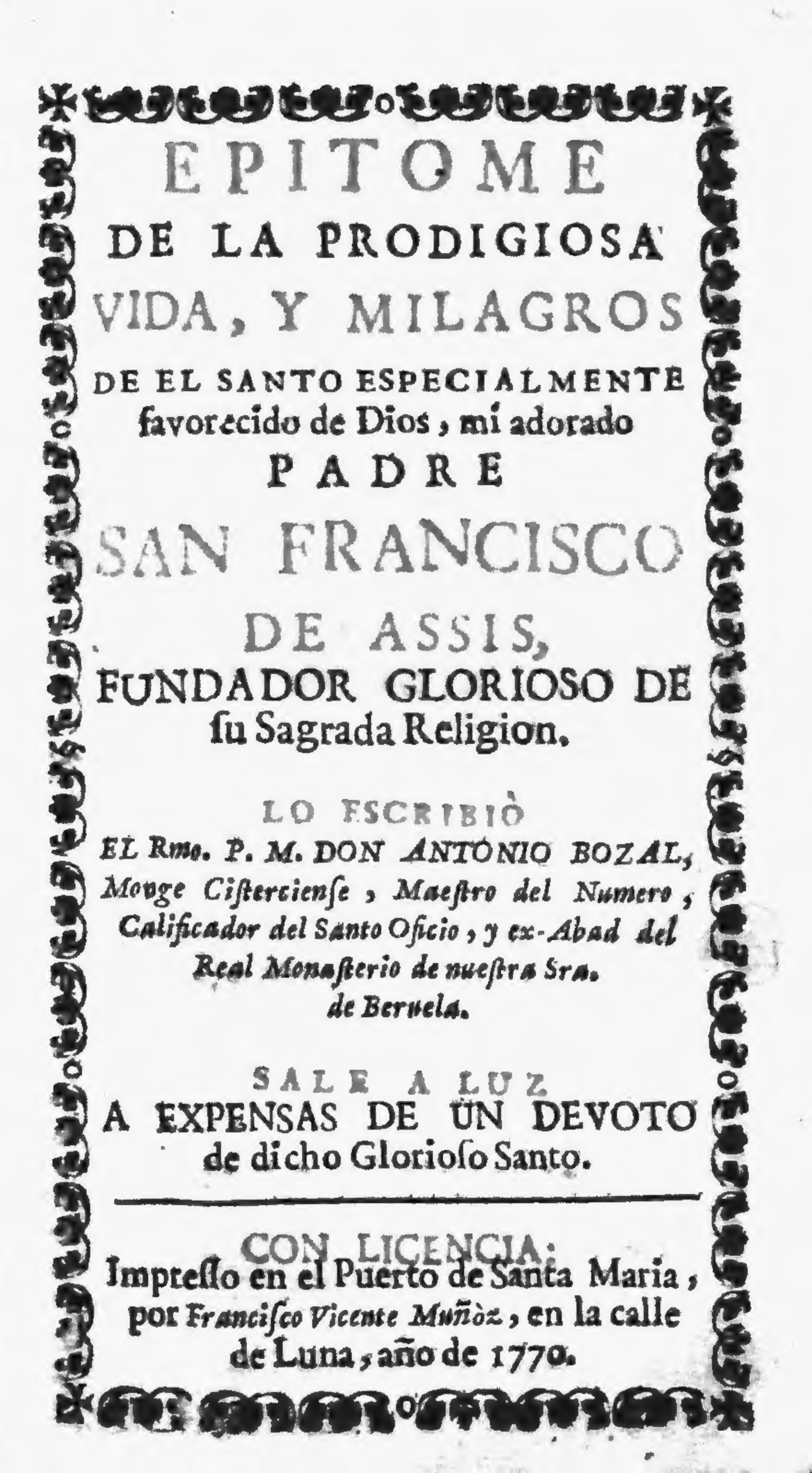
27476 1425

13738 462202

164856







EPITOME
DE LA PRODIGIOSA VIDA, Y MILAGROS
DE EL SANTO ESPECIALMENTE favorecido de Dios, mi adorado

PADRE

SAN FRANCISCO DE ASSIS,

FUNDADOR GLORIOSO DE ſu Sagrada Religion.

LO ESCRIBIÒ

EL Rmo. P. M. DON ANTONIO BOZAL, Monge Ciſterciense, Maeſtro del Numero, Calificador del Santo Oficio, y ex-Abad del Real Monaſterio de nueſtra Sra. de Beruela.

SALE A LUZ

A EXPENSAS DE UN DEVOTO de dicho Glorioſo Santo.

CON LICENCIA:

Impreſſo en el Puerto de Santa Maria, por *Franciſco Vicente Muñòz*, en la calle de Luna, año de 1770.



S. FRANCISCO
DE ASSIS.

EN ALABANZA DE SU Author, le ofrece Don Mariano Ligero, Bachiller en Leyes de la Univerſidad de Zaragoza.

OCTAVAS.

COn premios, y Laureles de felice
Minerva te corona victorioſo:
Yà, Bozal, tus aplauſos eternice
De Sabio, de Subtil, y Poderoſo
El anchuroſo Mundo, que deſdice
A ſu ſobervia loca el nombre honroſo
De aplaudir à los Sabios miẽtras vive:
Y à ti todos à hacerlo ſe aperciben.

Quiẽ leerà, ſin aſſombro muy profundo,
Las doctrinas tã arduas, què doctrinas!
Y quien fuera baſtãte acà en el mũdo
A loar con la Ciencia, que dominas
A *Franciſco de Aſsis*, al ſin ſegundo,
Con clauſulas en todo tan Divinas!
Argumento patente de tu zelo,
Que prueba lo recondito del Cielo.

Publicas humillado, reverente,
Cultos, adoraciones extremadas

Al

Al Santo Serafin mas eminente,
Que en laminas de brõce vè gravadas
Sus hazañas; y asi, no me consiente
El dexar de decirte, que ganadas
Tienes por esso solo tantas glorias,
Que te dexas atràs à las Historias.
Rinda el vano su orgullo mal fundado,
Confiesselo à tus blasones por vẽcido,
Caiga sin intrepidèz, viendote orlado,
Y por tan justos medios aplaudido:
La Trompa de la Fama lo ha gritado,
Aunque voz armoniosa, sin sentido;
Y asi, pido disculpes la ossadia,
Pues, de hacerlo mi afecto, llegò el dia.



Puerto de Santa Maria, y Junio 20. de 1770.

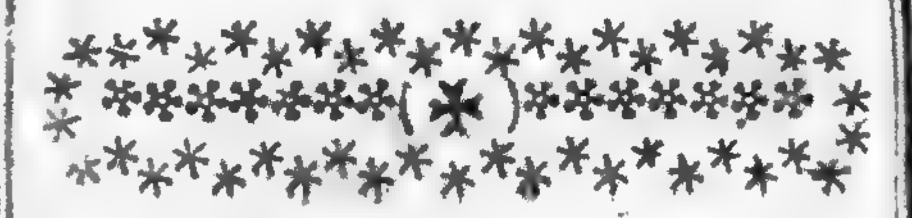
Reimprimasse; y pongase este Original, y dos Copias, en la Escrivania de la Comission de Imprentas.

El Conde Trigona.

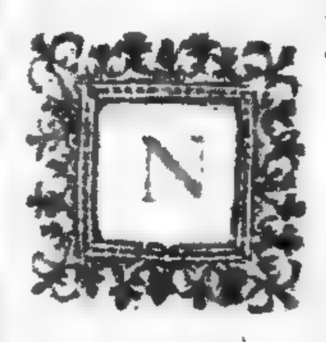
ADVERTENCIA del Author.

COmo eſte Epitome lo eſcrivì con ſolo el fin de leerlo todos los dias, como lo hago hace años, por eſſo no lo dividi en Capitulos; y ruego por las Llagas de San Franciſco, à ſus verdaderos Devotos, que lean con frequencia la Vida de eſte Glorioſo Santo, para que crezca en ſus corazones la devocion, y que ſocorran con vizarra mano las neceſsidades de ſus Hijos.

EPI-



EPITOME
DE LA PRODIGIOSA VIDA, Y MILAGROS DE S. FRANCISCO DE ASSIS.



ACIò FRANCISCO assobro de la naturaleza, admirable portento de la Gracia, en Asis, Ciudad de la Umbria, Provincia de Italia, año 1182. Fueron sus Padres Pedro Bernardono de Morico, y Doña Picca, Personas principales, y de loables costumbres. La Sibila Erithrea, Santa Hildegarda, el Abad Joaquin, y doce Santos

tos Canonizados, predixeron su nacimiento. San Buenaventura, y San Bernardino de Sena dicen, que viò S. Juan con las señales de Dios vivo, y el Libro cerrado con siete Sellos. Un Angel anunciò à su Madre su nacimiento, y señalò el Establo, en que, sin dolores, ni riesgo, daria à luz su hijo. Otro Angel le gravò assi que naciò una Cruz roja en el ombro, armandole de Cavallero de el Abito de Christo. Otro Angel en trage de Peregrino, fuè su Padrino en el Bautismo. Se tiene por tradicion firme, que fuè santificado en el vientre de su Madre. Tres globos de luz como el Sol aparecieron en elCielo,y celebrò èste el Nacimiento de Francisco con musica de Angeles, y solemnes demostraciones de gozo, y de regocijo: el Infierno por el contrario, tembiò, y se estremeciò todo de susto, y de espanto. En el consiliabulo, que Lucifer juntò de todos los Diablos, dixo, que havia nacido al Mun-

Mundo ſu mayor contrario, deſpues de Chriſto; y deſtinò una Legion de Demonios para perſeguirlo, y matarlo: pero Dios ſeñalò à San Miguèl por ſu Angel Cuſtodio, y le diò à màs una Legion de Angeles para ampararlo, y defenderlo.

El dia en que naciò San Franciſco, ſe viò, y oyò un Peregrino en las Calles de Aſsis, diciendo en alta voz: *Paz, y bien: paz, y bien*: y aſsi que Franciſco ſaliò à luz, no ſe viò, ni oyò el Peregrino mas. En Damaſco, Tripoli, y otras muchas Ciudades de Gentiles, cayeron por tierra los Idolos, y ſe arruinaron muchiſsimos Templos de ſus mentidas Deydades. Adoraron à Franciſco en ſu modo los tres Santos Reyes Magos, arrodillandoſe ante una Imagen del Santo, el Dromedario, que llevaba la Arca quando ſe trasladaron ſus ſagrados hueſſos.

Hablòle un Chriſto crucificado, y le dixo: *Que reparaſſe ſu Caſa,*

que

que se venia à tierra. Otra vez le dixo: *Que lo havia elegido para Soldado de la Cruz, y para renovar en èl, y por èl la memoria, y señales de su Passion.* Desposòse desde muy joven San Francisco con la pobreza; llamabala siempre su Señora. En presencia del Obispo de Assis renunciò de todo lo criado, quedandose totalmente desnudo; cubriò con su mismo manto el Ilustrissimo Prelado à Francisco su desnudèz. Aùn de su mismo Padre hizo renuncia Francisco gozoso, y diciendo: Yà puedo decir con entera libertad: *Padre nuestro, que estàs en los Cielos.* Como al mismo Demonio, aborrecìa los interesses del Mundo. De una bolsa de dinero saliò una Serpiente à la voz imperiosa del Santo. Los Pobres, y el socorro de sus necessidades, le llevaron toda su voluntad, su cuidado, y su atencion: desnudòse de su vestido para cubrir à uno, y diò osculo de paz en el rostro à otro Leproso: al primero lo dexò vestido, y sano

no; el ſegundo le fuè revelado haver ſido el miſmo Chriſto, que por nueſtro amor, quiſo ſer reputado, y tenido por leproſo en las ignominias de la Cruz.

Una dura piedra ſe abriò para librarle de la furia de ſu Padre. Iba por las Calles pùblicas cantando à Dios ſus alanbanzas; tirabanle los muchachos piedras, immundicias, y lodo, llenandole de oprobrios, y baldones como à fatuo, de lo que el Santo quedaba gozoſiſsimo; y quanto mas peſados oprobrios le decian, les daba las gracias contentiſsimo. Renunciò el Oficio de General, y ſiendolo, obedecia, no ſolò à ſus Compañeros, ſino tambien à los Novicios. A un Religioſo le mandò, que le piſaſſe la boca en una Plaza publica, y que deſnudo de el Abito, le llebaſſe por las Calles, tirandole, como reo de muerte, de una cuerda, que el miſmo Franciſco ſe echò al cuello.

Deſ-

Deſde el punto en que le habló Chriſto en la Cruz, quedò tan amante de ſu Paſsion, que toda ſu vida la llorò ſin ceſſar, y muchas veces con lagrimas de ſangre, de forma, que vino à cegar por la continuacion de ſu amargo llanto. Fuè amantiſsimo de la pureza; jamàs mirò al roſtro à muger alguna. En diſtintas ocaſiones le ſolicitaron muchas; pero venciò en todas ſus aſſechanzas. Una vez ſe arrojò à las aſquas encendidas, dos ſe arrojò deſnudo en las Zarzas, ſiendo la una de aquellas, en la que por el miſmo motivo ſe arrojò N. P. San Benito; pero à èſte le laſtimaron ſu cuerpo, mas Franciſco convirtiò las eſpinas de eſta Zarza en roſas, y la otra deſde el miſmo punto quedò ſin eſpinas; y hoy ſe vè por la experiencia en las ramas de aquella traſplantadas, de las que hay en nueſtro Reyno muchas, y en ſus hojas ſe vèn algunas pintas ſangrientas.

Deſ-

Desde que en figura, y trage de Leproso se le apareciò Christo, quedò amartelado por este linage de enfermos San Francisco. Concediòle el Señor especial gracia contra tan pestifera, y asquerosa dolencia. Andaba exalado por los Hospitales en busca de los Leprosos: à uno, llamado Morico, lo sanò, dandole à comer un pedacito de pan bañado en el azeyte de la Lampara de nuestra Sra. de Porciuncula, cuya Hermita dieron los Monges de N. P. San Benito (de quienes era) à San Frncisco, para que fuesse la Iglesia primiceria, Madre fecunda, origen, fuerte, y nacimiento de toda la Religion Serafica.

De esta Hermita salia à predicar Francisco al Mundo, y le escuchaban todos como à hombre baxado de el Cielo. Fueron fruto de su Serafica predicacion, y zelo, muchissimos que dexando el Siglo, abrazaron su Sagrado

do Inſtituto. Innumerables Nobles Señoras opulentas, y ricas, y las primeras de todas, que fueron Santa Clara, y ſu hermana Santa Inès, renunciaron ſus riquezas, y viſtieron el pobre, y humilde Sayal de San Franciſco, entrando en ſu Religion, y vivieron, y murieron aſſombro de la miſma pobreza, y paſmo de la humildad. Convirtiòſe, entre otros, un celebrado Poeta, que viendo, y oyendo predicar al Santo, advirtiò, que dos eſpadas en forma de cruz atraveſaban ſu cuerpo.

Doce fueron ſus primeros Diſcipulos, y Compañeros, pero creciò luego, y ſubia ſu numero tan alto, que en el primer Capitulo, que celebrò en Porciuncula el Sto. Patriarcha, paſſaban yà ſus hijos de cinco mil. Dividiòlos en varias Provincias, y Conventos, y ſe hallaba milagroſamente en todos los Capitulos. En el de Arles, en que predicò

dicò San Antonio, ſe dexò vèr San Franciſco, echando ſu Seraſica bendicion à ſus Hijos congregados. Otra vez, eſtando S. Franciſco con èſtos, ſe apareciò Chriſto, y los bendixo à todos.

Eſcribiò dos veces ſu Regla: aprobò Honorio III. la ſegunda, menos prolija, y mas abreviada; y luego oyò Franciſco una voz del Cielo que le dixo: *Franciſco, en eſta Regla no hay coſa alguna tuya, toda es mia, toda quiero, que ſe guarde à la letra; porque yo sè las fuerzas del hombre, y la ayuda, que le tengo de dàr.* San Bernardino de Sena dice, que tomando el miſmo Chriſto la pluma en ſus Sacratiſsimas manos, la firmò con ſu nombre propio. Dotò Dios à San Franciſco de altiſsima ciencia; concediòle el dòn de Profecìa, con la que predixo mas de noventa y ſiete ſuceſſos futuros, que ſe cumplieron puntualmente todos. Igualmente ſe cumplieron, deſpues

de muchos años, muchifsimas cofas, que anunciò el Santo Patriarcha, que fucederian en la Iglefia.

Profetizò fu Martyrio à San Angelo, Carmelita; al Emperador Othòn fu depoficion de el Imperio antes de ocupar el Trono; à los de Perofa en un Sermon los previno de un tunefto infortunio; à Juan de Rubeis tomandole Francifco en fus brazos, Niño tierno, le dixo: *Angelito, mirad, que quando feais Summo Pontifice, haveis de favorecer mucho à mi pobre Orden, que folicitarà los aumentos, y gloria de la univerfal Iglefia à cofta de fu fangre.* Llegò efte Niño à fentarfe en la Silla de San Pedro, llamòfe Nicolao III. y fuè uno de los Pontifices, que hizo à la Orden de mi Padre San Francifco inumerables, è infignes favores. A fu tiernifsimo Devoto el Cardenal Hugolino anunciò tambien fu exaltacion al

al Summo Pontificado , quando en una Carta, que le escribiò San Francisco , puso el Sobre-escrito, *Al Venerable Padre de todo el Mundo.*

Estando San Buenaventura en los brazos de la que lo criaba, y enfermo de recias calenturas, encargò mucho su cuydado, porque havia de ser aquel Niño la gloria de su Religion, diciendo, que tendria su Orden buena ventura con èl. A un Indio Moro, que le hizo caridad de passarle un Rio muy caudaloso, le anunciò que no moriria hasta hacerse Christiano: sucediò como San Francisco lo predixò , porque viviò casi quatrocientos años el Moro , y por los años de 1620. instruìdo por los Religiosos Franciscos en los Mysterios de nuestra Santa Fè , muriò el Moro Christiano, y predixo su salvacion al Soldàn de Egypto. Hablando un dia con sus doce Discipulos les dixo : No temais, pe-

queño

queño Rebaño, que dentro de breve tiempo llenareis todo el Mundo: de todo ſu ambito vendràn Nobles, Principes, Sabios, porque ha de ſer mi pobre Religion como la red echada al Mar; porque me ha revalado el Sr. que quando faltaſſen quienes vinieſſen à veſtir nueſtro pobre Abito, criaria hombres de nuevo, que vinieran à pedirlo: que los que la perſigan, tendràn deſaſtrado fin: que à los que à mis Hijos les aſsiſtan, y ſocorran, los llenarà de abundancia de riquezas temporales, y les aſsiſtirà eſpecialiſsimamente para que tengan dichoſo fin, y alcancen, y logren ſu ultima felicidad: que nueſtra Religion es toda ſuya, y que ha de correr ſu manutencion por ſu particular cuydado, y eſpecial providencia, que aùn quando huvieſſe dos panes no mas en el Mundo, el uno ha de ſer para mis Hijos; y ſi ſolo huvieſſe uno, ſerà para ellos el medio. Aſ-

Afsimifmo os hago faber, que me ha elegido el Señor para Padre de muchas Gentes; me ha revelado, que mis pobre Hijos, por fencillos, y humildes, fe han de llevar todas las atenciones; y que han de veftir nueftro pobre Sayal muchos Emperadores, y Reyes; y que ha de florecer nueftra Religion como mifteriofa vid, y fe ha de eftender por todo el Univerfo en fazonados frutos, y abundantes racimos de hombres doctos, y virtuofos, que han de enriquecer, è iluftrar à la Iglefia Univerfal.

Puntualmente, y à la letra fe viò, y fe vèn cumplidas todas eftas profecìas, anuncios, y revelaciones hechas à San Francifco, en veinte y ocho Emperadores, veinte y feis Reyes, y fefenta, y fiete Principes, que trocando por el Serafico Sayal fus Purpuras, ofrecieron à Francifco fus Coronas; en cinco Sumos Pontifices, que ha dado, fin con-

tar

tar otros, que han querido ser enterrados con èl, à imitacion de Gregorio IX. que fuè el primero, que quiso llevar consigo à la Sepultura el Abito de San Francisco; en quarenta y ocho Cardenales, que por los años de 1624. yà contaba esta pobre Religion; en mas de tres mil ocupados en los primeros Empleos de la Iglesia, entre los quales se cuentan mas de dos mil Obispos, quatrocientos Arzobispos, dos Electores del Sacro Romano Imperio, veinte y cinco Patriarchas, quinientos setenta y nueve Inquisidores, veinte entre ellos Generales; en mas de quatro mil pùblicos Escritores; en mas de dos mil, y quinientos Martyres, sobre los que yà tienen, y se les dà culto pùblico en los Altares; en tantos como son los Canonizados, Doctores, Confessores, Virgines, y Viudas de sus tres Ordenes; en el numero sin numero de los que tienen pendiente la causa de su

Bea-

Beatificacion, y de los que executan tantos prodigios, que dixo Nicolao V. que si todos los que obran Milagros en la Religion de San Francisco se havian de canonizar, no tendria la Silla Apostolica otra cosa à que atender.

Vieronse cumplidas las Profecias de mi amado Padre en siete Ilustres pùblicas Escuelas, que han salido de su Orden, y tienen oy Cathedras en las mas cèlebres Universidades, en treinta y un Padre de la Orden de San Francisco, que asistieron en el Concilio de Trento, en ocho mil Theologos, que se juntaron en Ferrara para defender la Original Pureza de la Concepcion Immaculada de MARIA Santissima; en ochocientos Doctores de todas Facultades, que concurrieron en un Capitulo General de Tolosa; en mas de seiscientos mil Hijos de San Francisco, que se mantienen por el Mundo, sin mas fondos, que la limosna, que les hace la pie-

piedad de los Fieles Christianos, por la devocion, y amor à San Francisco. Pagan sus pobres Hijos ciento, y ochenta mil Escudos à los Turcos, por conservar en Jerusalèn, y toda la Palestina los Lugares en que se obrò nuestra Redempcion.

La limosna, que hacen en sus Conventos, assombra, y pasma à quien la considera: Catorce mil ducados hace de limosna diaria la Observancia sola; y si se añade à la que hacen sus tres Ordenes, sube el totàl à un millon, ciento y ochenta mil ducados: pero què hay que admirar, si son Francisco, y sus Hijos, Dueños, y Señores de todo el Mundo, por haverlo despreciado todo, y haver por esso puesto Dios todos los Tesoros del Mundo en su mano, y su Omni potencia en las de San Francisco?

Conociò Francisco claramente los mas ocultos secretos de los corazones, sus intenciones, sus idèas, sus pensamientos, y aùn

hizo,

hizo, que unos à otros los conocieran sus Discipulos.

Reusò por humilde ser Sacerdote; solo recibiò el Orden de Diacono: tuvose por la criatura mas vil, y despreciable del Mundo; llegò à atesorar en sì todos los grados de la humildad, en tanto grado, que revelò el Cielo à su Compañero Fr. Pacifico, que la Silla, que por su sobervia perdiò Lubèl, estaba guardada para San Francisco por su humildad. Padeciò muchas enfermedades, intensissimos dolores, azotes, oprobios, è improperios, con que le atormentaron los Sarracenos: aùn el mismo Dios le diò à sufrir el mayor desamparo, y sequedad; pero premiò à San Francisco su inalterable invicta paciencia, diciendole el mismo Christo, que aquellos trabajos, que havia passado con tanta tolerancia, eran para su Soberana Magestad flores, que le ocasionaban la mayor delicia.

En los Ayunos fuè Francisco

casi

casi continuo todo el año: en los que la Iglesia prescribe para todos sus Fieles, solo comia pan, y agua, y alguna vèz legumbres. Su bebida fuè siempre agua; pero en tan escasa cantidad, que jamàs tuvo el gusto de apagar la sed. Fuè para todos sumamente compasivo; pero para con èl mismo tan severo, y rigido, que à la hora de el morir pidiò à su Cuerpo perdon, por lo que lo havia mortificado. En el Amor de Dios, mas que hombre fue Serafin. Transformose tan todo en Christo, que se viò en una ocasion con el mismo Christo en una misma Cruz crucificado: fuè en todo su mas vivo Retrato, desde la Cuna, hasta el Sepulcro. Administraronle muchas veces los Angeles la comida en el Desierto, viviendo aùn Francisco en este Mundo, gozò ya privilegios de Bienaventurado, subiendo al Cielo con Christo: dicelo en su Bula de Canonizacion Gregorio IX.

Las

Las nueve letras, que componen el nombre de Francisco, significan las virtudes, y gracias, que participò de los nueve Coros de los Angeles. Todos formaron competencia sobre à qual pertenecia San Francisco. Un Angel se le apareciò, y le dixo: *Francisco, tu tienes conmovida toda la Corte Celestial; en todo el Cielo no se oye otro nombre, que el tuyo.* En una Procession de Espiritus Angelicos, que hacian los Angeles, preguntò un Devoto suyo, elevado en espiritu, que donde iba, ò en què puesto, y lugar estaba San Francisco, y el Angel se lo mostrò en la Llaga del Costado de Jesu-Christo, en que iba como en su lugar propio. Fuè tierno enamorado de el Mysterio de el Nacimiento: sirviendo Francisco en la Missa de la media noche de Diacono, con un tiernissimo suspiro animò, y vistiò de carne à la Imagen de un Niño Jesus, que estaba en el Altàr, refierelo San Antonio, 3. parte, titulo

24. capitulo 11. fol. 331. Fuè Francisco obra tan singular de todo el poder de Dios, que quando no huviera criado otra ninguna criatura mas que à Francisco, huviesse acreditado su Omnipotencia de infinita, porque fuè mapa, èpilogo, y compendio de todos los dones, prerrogativas, y gracias, que en todos los Santos se hallan repartidas.

En el Monasterio llamado Santa Maria de Monte-Mayor, de el Orden de mi Padre San Benito, se hospedò una noche San Francisco, y les pagò el Santo la charidad, y hospicio, que tuvieron con èl, manifestando à la Comunidad unas Reliquias de MARIA Santissima, de grande estimacion, que estaban ocultas de muchos años en la Mesa del Altàr Mayor: y el Abad, y Monges alargaron à la seguridad de su hallazgo, la fè, que tenian de la singular virtud de San Francisco. Tuvola tambien grande el Abad de San Pa-

Payo, Monasterio tambien de mi Padre San Benito en Compostela, dando à Francisco sitio para fundar Convento, con la condicion de dàr todos los años una Cestilla de Peces, en protestacion de agradecimiento, y renunciacion del dominio.

Fuè recibido en Assis con palmas: cenò con doce de sus Discipulos, les labò los pies: uno de ellos fuè incredulo, despreciò su Doctrina, y apostatò de su Escuela. Queriendo vèr à sus Discipulos, que estaban dispersos por las quatro partes del Mundo, se juntaron milagrosamente todos. En otra ocasion se les apareciò en una Carroza de fuego, y los bendixo. Lanzò muchas veces à los Demonios de los cuerpos humanos. Llamaban à Francisco el *Estomagoso*; le aborrecian tanto, que ni podian oìrlo, vèrlo, ni aùn se atrevieron à nombrarlo; porque decian, que era su mayor enemigo, y que havia cerrado las puertas de el Infier-

fierno. Setenta mil Demonios, que destinò el gran Diablo para acabarlo, quedaron vencidos por Francisco, lidiando repetidas veces con ellos, no solo con el espiritu, sino cuerpo à cuerpo, y en pùblico desafio. Este poder, y virtud contra ellos, y para vencerlos, comunicò Francisco a sus Compañeros, y Discipulos: aùn sin mandato exterior los hacia Francisco huir, y caian aterrados a lo mas profundo de los Infiernos. Los mismos Diablos predicaron à Francisco muchas veces *Santo*, lo publicaron *Poderoso*, y le pidieron, que no los atormentasse tanto. A infinitas Legiones de estos Epiritus malignos que fomentaban muchas discordias en una Ciudad, mandò, en nombre de Francisco, un Discipulo suyo, que dexando en paz à los Ciudadanos, se baxassen luego à los Infiernos; obedecieron al punto, y cayeron precipitados: estos mismos rebeldes Espiritus socorrieron muchas veces

ces

ces à los Hijos de Francisco, viendolos necessitados : à muchos, que los perseguian, y les negaban la limosna, los mismos Diablos los hicieron limosneros, y devotos, haciendo, que los socorrieran, para que no los atormentàran.

Vistiò San Francisco su Santo Abito à un famoso Vandolero; convirtiò à tres salteadores de caminos, que vivieron, y murieron muy exemplares. Fuè San Francisco Santo de la mayor marca; fuè Santo desde los pies, hasta la cabeza. Con la rasura de las uñas de los pies hizo dos milagros, sanando à dos enfermos; con la agua con que se los labò, recogida por un Devoto, hizo prodigios; con su Sandalia obrò singulares portentos. No haviendo Sello para sellar una Escritura pùblica, puso Francisco, sobre la oblea un nudo de el Cordòn, y apareciò gravado en el papèl, en el lugar del Sello, un hermoso Serafin. Con

una

una poca de tierra , amassada con su saliva, diò vista, aplicandosela à los ojos à una doncella ciega. Un Devoto suyo librò con unos Cabellos de Francisco su casa de un voràz incendiò; otro sostuvo su casa, que se le venia à todo punto desplomada à tierra.

Todas las Criaturas dieron por humilde à Francisco, la obediencia, que negaron al primer hombre por sobervio. Enfrenò Francisco la voracidad de el fuego; desbravò la braveza de los Mares; aprisionò la libertad de los vientos; tuvo en la Tierra à su arbitrio; y à su ruego, la abundancia, y sazon de los frutos; amansò las Fieras, domesticò las Aves. Viòse como reparada en este Prodigio de la Gracia, aquella primera quiebra, que hizo la naturaleza con el golpe de la culpa. Sobre su cabeza se viò baxar de el Cielo una Cedula, que decia: *Hic est gratia Dei: Este es la gracia de Dios.*

En las manos de Francisco pu-

so

ſo el Señor las llaves de la muerte, y de la vida, de el Cielo, y de el Infierno. Treinta muertos ſe cuentan reſucitados; muchos de ellos, deſpues de muchos dias difuntos; otros, deſpues de yà hechos ſus cuerpos menudos pedazos, à ruego, y ſuplica de ſus Bienhechores, y Devotos. Entre tantas reſurrecciones, algunas ſon las mas glorioſas por ſus circunſtancias, porque fueron de la muerte à la vida, de la culpa à la gracia. El Obiſpo de Ciudad Rodrigo, que fuè en extremo Devoto de Franciſco, y ſingulariſsimo Bienhechor de ſu Orden, eſtando en el Feretro, yà fetido, y hediondo ſu cuerpo, ſe levantò, y dixo: No temais; ſabed, que por los ruegos de Franciſco, de quien fui cordial Devoto, me ha concedido Dios veinte dias de termino, para que haga penitencia, debiendo eſtàr condenado por mis culpas. El dia de la Translacion de San Franciſco, fuè uno de los veinte, que

ſe le concedieron de nueva vida, predicò al Pueblo en numeroſo concurſo; todo lo que le havia paſſado, y como ſe havia viſto en el tremendo Juicio de Dios, y que toda ſu dicha, y felicidad la havia debido à la intercesſion de ſu Valedor, y Abogado San Franciſco; cuya devocion les encargò mucho, y muriò ſanta, y exemplarmente en el dia que ſeñalò deſde el Feretro, quando yà le llevaban al Sepulcro, el miſmo, en que hoy ſe vè un bulto de piedra, que repreſenta eſte suceſſo, haviendo ſucedido por los años de 1343. eſte aſſombroſo caſo.

A un leproſo, que deſconfiado de lograr ſu ſalud, por intercesſion de San Franciſco, prorrumpiò en horrendas blasfemias contra Dios, y contra el Santo, lo ſanò Franciſco en alma, y cuerpo; y haviendo muerto luego que quedò limpio, ſe apareciò glorioſo al miſmo San Franciſco, diciendole, que por ſus ruegos havia alcanzado

do remiſsion de ſus pecados , y eſtaba yà en el Cielo Un Abogado hizo empleo de ſu eloqüencia , en perſuadir à todos los que podia , la adverſion , y deſprecio à los Hijos de San Franciſco ; caſtigò Dios ſu inſolente atrevimiento, dexandole repentinamente mudo por eſpacio de ſeis años, al fin de los quales hizo una larga Confeſſion por eſcrito , ſolicitando con muchas lagrimas la interceſsion de ſu ofendido ; reſtituyòle Franciſco el habla , hizo publica penitencia de ſus culpas , y viviò hecho pregonero de ſus glorias. En Nozeria reſucitò à un niño , hijo unico de un hombre muy rico , al qual quitò Dios la vida , por haver dicho ſu Padre muchas blasfemias , y oprobrios de San Franciſco , y de ſus Hijos : agitado de eſta calamidad el Padre , y de el conocimiento de ſu culpa , dixo à San Franciſco : Santo mio , eſſas Llagas , que os imprimiò Chriſto , no ſon armas para vengar injurias,

ſi-

ſino fuentes de miſericordia; dadme à mi hijo vivo, que yo ofrezco ſer todo el tiempo de mi vida vueſtro cordialiſsimo Devoto, y Bienhechor de vueſtros Hijos, à quienes he deſpreciado: à eſtas palabras ſe levantò el niño ſano, diciendo à ſu Padre: Señor, tu impiedad me quitò la vida; y tu dolor, y penitencia me ha vuelto à ella, por los meritos, y ruegos de San Franciſco.

Un Soldado de vida eſcandaloſo, oyendo hablar de los milagros, que San Franciſco obraba, con ſacrilego deſacato dixo: Què San Franciſco, ò què baſura! Si èl es Santo, me coſan à mi à puñaladas: aùn no havia paſſado una hora, quando un ſobrino ſuyo, ſintiendoſe injuriado por unas palabras, que dixo ſu Tio, arrancando un puñal, le atraveſsò el corazon, con que perdiò vida, y Alma, acabando monſtruo de la impiedad, abominable à Dios, y à los hombres, quedando eſ-

eſcarmiento, para no deſpreciar à San Franciſco, ni à ſu Orden.

Un Obiſpo, ſingularmente indevoto, y adverſo à los Religioſos de San Franciſco, saliò para un Concilio, bien prevenido de artificioſas razones, y papeles, y determinado à deſacreditar, y aùn ſi era poſsible extinguir la Religion. Sabido por los Religioſos, hicieron eſpeciales oraciones à ſu Santo Patriarcha, para que alcanzaſſe de el Señor, trocaſſe el corazon de aquel Prelado; y la mañana de el dia en que ſe abria el Concilio, amaneciò degollado en ſu cama por San Franciſco, para cuyo efecto le diò ſu Eſpada una Imagen de San Pablo, y à San Pablo ſu Cruz Franciſco. Veaſe eſte ſuceſſo (que es aſſombroſo) por extenſo en la Chronica de el Iluſtriſſimo Cornejo, tomo 1, fol. 559. En Aſtorga, y todos los demàs Hiſtoriadores, y Chroniſtas.

En una Poblacion de el Obiſpa-

pado Sabinense hizo San Francisco rejuvenecer la edad para socorro de la niñèz, fecundando de leche abundantissima los pechos à una pobre vieja de edad de ochenta años, para que criasse à un niño, que dexò una nieta suya, que moria por falta de sustento, y por su pobreza suma no tenia medios para criarlo. A una indiscreta muger, que impedia, haciendo sonar un tamborcillo, oir predicar un Sermon, le mandò Francisco, que cessasse, y no impidiesse oir la palabra de Dios: no quiso cessar, y entonces dixo el Santo en alta voz: *Venid, Demonios, y llevaos lo que es vuestro*: vinieron al punto los Diablos, y se llevaron à aquella infeliz muger à vista de todos.

Volviendo Francisco de Roma, se le aparecieron tres hermosissimas Doncellas, y le fuè revelado, que eran la Obediencia la Castidad, y la Pobreza. El Cardenal de Pisa dice, que el mis-

mismo Christo, con Llagas, y vestido de el Abito de San Franco, dixo: *Quien quisiere salvarse, sigame, y vista como yo voy vestido.*

Un Cavallero mandò pintar una Imagen de Christo crucificado al mas famoso Pintor, que se conocia en aquel siglo: apurò el Artifice todos los primores de el Arte, de los colores, y de los pinceles; al ir à entregar el Sagrado Crucifixo à quien se lo havia encargado, para ponerlo en su Oratorio, se hallò en las manos con una *Vera Efigies* de San Francisco.

Comumente le llaman los Historiadores: Segundo Christo sin Divinidad: Reparador preservativo de la Iglesia: claro Espejo, en quien Dios, hecho Hombre, se mira: Impression primera de el Original Christo: Christo desnudo: Tomo segundo de la Passion: Dulce error del Crucificado: Crucifixo de Sayal, y tan parecido, por transformado

à

à Christo, que puestos los dos brazos en la Cruz, se equivocan dulcemente los sentidos; y tuvieramos el brazo de Christo por el de Francisco, y el de Francisco por de Christo, si no lo distinguieran por un pedazo de Sayal nuestros ojos.

Gregorio IX. dixo, quando le le Canonizò, que Francisco havia arrebatado el Reyno de los Cielos. Tres veces le dixo el Señor, que reparasse su Casa; tres veces le preguntò, como à San Pedro, si le amaba; tres veces, disfrazado en trage de pobre, le pidiò el mismo Christo limosna: tres veces, estando abrazados en amorosa lucha, dixo Christo à Francisco, que le dexàra.

Desde que el mismo Christo, por inaudito modo, imprimiò sus Llagas à Francisco, le hizo su Legado à Latere, y viviò tan transformado en Christo, que solo vivia Francisco en Christo, y Christo en Francisco. Tuvo su

Ma-

Mageſtad con èl tan intimo, y frequente trato, como ſuele tener el mayor amigo con otro: diòle la poteſtad de juzgar à ſus Hijos; viòſe claro en aquel, que pidiò à Dios, que le libràra de caer en una horrible tentacion, con que le inſultò Satanàs: y ſu Divina Mageſtad le reſpondiò: Anda à tu Padre, à quien para todos ſus Hijos, aſsi como le he concedido el govierno, he dexado todos mis poderes, y facultades,

Los Apoſtoles en el Cielo, todos los dias eſtàn pidiendo à Dios, que conſerve la Orden ſuya, que es la de San Franciſco. En el miſmo dia en que muriò Franciſco, dice el Cardenal de Piſa, que enſeñò Chriſto à ſus Diſcipulos la Oracion de el Padre nuſtro. Todos quantos hay en el Mundo, ſon hijos de San Franciſco, ò por amor, ò por profeſsion; para todos le concediò Chriſto Señor nueſtro la cè

le-

lebre Indulgencia de Porciuncula, con las circunſtancias, que no tiene ninguna otra en la Igleſia, ſiendo MARIA Santiſsima la Medianera. Favoreciò mucho à Franciſco eſta Soberana Madre, y Señora, teniendo con Franciſco ſuaviſsimos coloquios, y poniendo al tierno Infante JESUS en ſus brazos. Inſpirò ſu Corona à un Novicio, à otro reveló la Oracion, y Hymno mas de ſu agrado: es la Eſcala blanca, que dexò à ſus Hijos, para que ſuban por ella ſin detencion al Cielo.

Correſponden ſus Hijos à tan amantes finezas, publicando, y defendiendo ſus glorias, y nobles prerrogativas. En el Capitulo primero General, que el año de 1219. ſe celebrò en Aſsis, viviendo aùn el Santo, ſe decretò, que todos los Sabados ſe cantaſſe la Miſſa de ſu Immaculada Concepcion. A ningun Religioſo Franciſco ſe admite à la Profeſ-

ſi-

ſion, ſin que haga primero Juramento de defender ſu Original Pureza, la Concepcion Immaculada de MARIA Señora nueſtra, y de defenderla haſta derramar ſu ſangre.

Muriò Franciſco dia 4. de Octubre del año 1226. à los 45. de ſu edad: apareciòſe aſsi que eſpirò al Obiſpo de Aſsis, y le dixo: *Yo dexo al Mundo, y voy al Cielo*. Fuè Canonizado por Gregorio IX. à 16. de Julio de 1228.; recibieronle los Angeles en Proceſsion, precediendo el Eſtandarte Sagrado de la Cruz, acompañando ſu Alma MARIA Santiſsima, y el Evangeliſta San Juan. Fueron muchos los milagros, que obrò en ſu muerte. Cerraron una Arca, aſſegurada con clavos, planchas de hierro, ſu cuerpo: al tercero dia, precediendo un grande Terremoto, ſe quebrantò, haciendoſe toda pedazos la Arca; levantòſe el Cadaver, y quedòſe en pie, cru-

zados los brazos, pueſtos en el Cielo los ojos, y deſcanſando con un punto de el pie derecho en el ſuelo, como eſtà hoy.

En eſta poſitura lo viò Nicolao V. con otros Cardenales, y Compañeros: viſto por dicho Sumo Pontifice aſsi, exclamò: *Si la Fè Catholica ſe perdiera, el medio para reſtaurarla ſeria ſacar à San Franciſco de el Sepulcro, y llevarlo por el Mundo.* En la Viſita, que le hizo al Santo en ſu Sepulcro, al ponerle, en teſtimonio de ſu cordial devocion à Franciſco, el Anillo en el dedo, que el miſmo Sumo Pontifice ſe quitò de ſu mano, le dixo: *Accipe annillum, quatenus ſponſam Dei Sanctam videlicet Eccleſiam cuſtodias*: que es lo miſmo, que ſe dice al Papa en ſu Coronacion al entregarle el Anillo de el Peſcador. En el año de 1466. Sixto IV. viſitò el Sepulcro de Franciſco, tocò, y besò ſus milagroſas Llagas, y particularmente la del Coſtado: al pie, que

pi-

pisaba el Abito, no quiso llegar Nicolao V. viendo en las demàs Llagas la sangre fresca, que era lo que deseaba su devocion.

Ubertino de Casali, lib. 5. dicé, que se conserva Francisco en pie en el Sepulcro, porque ha de ser el que ha de pelear, vencer, y matar al Anti-Christo. Todos los años, en determinados dias, baxa Francisco à sacar de el Purgatorio à las Almas de sus Hijos, y Devotos.

Besando con reverente devocion el Abito de San Francisco, se ganan cinco años, y otras tantas quarentenas de perdon, que equivalen à dos mil y setenta y cinco dias de ayuno à pan, y agua: Otros graves Autores dicen, veinte y dos años y setenta dias de perdon, como refiere Diaz en el Libro Espejo Serafico, cap. 1. docum. 7. num. 9. y el V. Arbiol, en su Libro 3. *Ordin.* Leon X. concediò Indulgencia Plenaria à todos los que à la hora de el morir

pi-

pidieren el Abito de San Franciſco, lo tuvieren ſobre la cama , y ſe enterraren con èl. Otros Sumos Pontifices tienen pue a Excomuni on contra los que impiden à los Fieles, ò los retraen de que ſe entierren con el Abito de San Franciſco.

Omito la relacion de otras inſignes glorias, maravillas , infinitos Prodigios, y Milagros , que ha obrado, y cada dia obra eſte Prodigio de la naturaleza ; porque conduciendo ſu noticia à ſer incentivo de la devocion à mi amado Padre , y Patriarca , eſtà en la de todos tan entrañado eſte Humano Serafin , que para eſte ſin eſtuviera por demàs. El mio ſolo ha ſido acreditar la mucha, que le tengo , y que ſea notorio à todos , que aunque no lo parezco en el Abito , ſoy todo Hijo ſuyo , por voluntad , por devocion , por amor , y por afecto ; y ſolo le pido , lo que debo , y puedo pedirle , como verda-

dadero Religioſo ; que ſupueſto, que es mi Padre Serafico tan poderoſo con Chriſto, que nos ampare à todos ſus Devotos, para que ſalgamos de eſta vida con verdadera penitencia de nueſtras culpas, y nos introduzca ſu poderoſa mediacion en las delicias de la Gloria. Amen.

Las noticias, que eſtàn en eſte Libro diſperſas, y ſin citas de Authores, ni lugares, con otros muchas ſingulariſsimas, las hallarà quien las deſee, en San Buenaventura, *in vit. S. Franciſci*, en S. Bernardino de Sena, en S. Antonino de Florencia, en el Cardenal de Piſa, Cornelio Alapide, Barraez. Felipe Boſq. Vvadingo, Mendoza, Cornejo, y otros Domeſticos, y Eſtraños, que individualmente ſe pueden vèr en Alva, y Aſtorga, en ſu Libro: *Portentum Gratiæ*, por todo.

***

Amor, Francisco tais

Con habito [illegible] y prisa

la Compañia amisa [illegible]

[illegible] Cera ns marcedes

[illegible] luce Vuestra int.

como tais adelante

[illegible] es Bastante

pensamiento

[illegible]

****

MODO DE HACER esta Novena.

HAviendo Confessado, y Comulgado el primero dia, harà su preparacion, haciendo los Actos de Fè, Esperanza, y Caridad (que aqui se ponen) y acabada la Oracion de aquel dia, dirà cinco Padre nuestros, con Gloria Patri; &c. y cinco Ave Marias, en memoria de las cinco Llagas, que Christo nuestro Señor le imprimiò al Serafico Padre, y luego dirà la Oracion, que està al fin del primero dia, y comienza: *Seraphico Padre mio, Prodigio de Santidad, &c.* con la qual finalizarà cada dia.

FORMA DE HACER LOS Actos de Fè, Esperanza, y Charidad.

ACTOS DE FE.

CReo firmemente en el Mysterio de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero. Creo en el Mysterio de la Encarnacion, què la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo, se hizo Hombre en las Purissimas Entrañas de la Virgen MARIA, por obra del Espiritu Santo, quedando siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios. Assimismo creo, que Dios es Remunerador: esto es, que premia à los buenos, castiga

à los malos. Y creo, y confiesso de todo mi corazon todo quanto nuestra Santa Madre Iglesia Catholica Romana tiene, y enseña por de Fè; y protesto vivir, y morir (con la Divina gracia) en esta Santa Fè, y creencia, y creer los demàs Articulos de Fè, en particular siempre que suficientemente me fueren propuestos, segun fuere obligado. Y si tuviera mil vidas las pusiera por su defensa; y rubricara con mi sangre las verdades Catholicas.

ACTOS DE ESPERANZA.

DIOS mio, Esperanza mia, y Refugio mio, desconfiando de mi miseria, en ti pongo todas mis esperanzas, esperando (como firmemente espero) en tu infinita Bondad, y Misericordia, y en los meritos de Jesu-Christo mi Redemptor, que arrepintiendome de mis culpas (como me arre-

arrepiento de todo mi corazon, y las deteſto, por ſer ofenſa contra ti, que eres mi Dios, y Señor) me las perdonaràs, y perſeverando con tu gracia en la enmienda, me daràs la gloria; pues en ti, mi Dios, confio, y de ti eſpero tanto bien.

ACTOS DE CHARIDAD.

O Vida de mi alma! O Alma de mi vida! O amor mio, mi Dios, y Señor! Te amo, Señor, y Dios mio de todo mi corazon, con toda mi alma, y ſobre todas las coſas; y quiſiera, Señor, abraſarme en el fuego de tu amor, y amarte como te aman los Angeles, Santos, y Juſtos de la tierra, y como te amò, y ama la Puriſsima Virgen MARIA mi Señora; y ſi fuera poſsible quiſiera amarte con el amor infinito, que te amas à ti miſmo, y que con eſte amor te amàran todas las criaturas deſde el principi-

cipio del Mundo, comunicandolo por toda la eternidad. Amen.

Hacer estos Actos, con intencion de cumplir con el precepto.

DIA PRIMERO.

COncibiòse el Serafico Padre, y al infundirle Dios el alma, fuè tal la claridad del Valle de Espoleto, que Lucifèr, y los Demonios espantados, y absortos deputaron una legion de Demonios, que le ahogassen al punto de nacer; y Dios nuestro Señor le deputò una legion de Angeles, que le defendiessen.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, Luz, y Resplandor de el Eterno Padre, que ilustraste con tantas luces à el Serafico San Francisco, y le defendiste con vuestros Santos Angeles de la furia infernal. Suplicoos, Señor, que por su

ſu interceſsion. ſea alumbrado mi entendimiento, para que conozca yo los pecados, que contra vueſtra Divina Mageſtad he cometido; y que confeſſandolos todos con verdadero dolor, me libres de las aſſechanzas de el Demonio, para vivir, y morir en vueſtra ſanta gracia, y exercicio de virtudes. Amen.

Rezar los cinco Padre nueſtros, con Gloria Patri, &c. Y las cinco Ave Marias, y luego la Oracion ſiguiente, que es para todos los dias.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS de la Novena.

SErafico Padre mio, Prodigio de Santidad, Portento de la Gracia, Atlante de el Cielo, Aſſombro del Mundo, Imagen viva de Jeſu-Chriſto, Varon Apoſtolico, Juez de los entendimientos, Martyr de deſeo, Suſtentaculo de la Fè, Eſpada contra los Hereges, credito de las Maravillas

llas de Dios, à quien los brutos obedencen, los peces escuchan, las aves alegres festejan; à cuya voz los Mares, y Elementos se rinden, y la naturaleza desconoce sus leyes, viendose contra sus fueros sugeta; los sepulcros tiemblan con tantas maravillas, que os arrojan vivos à los que escondian muertos. Reparador de el Mundo, que como Clarin sonoro del Evangelio, con las luces de vuestra enseñanza exortaste, y convertiste Principes, Magistrados, Pueblos, y Ciudades. Vaso de Eleccion, Consuelo de afligidos, Patriarcha de pobres, Baculo de Ancianos, Patron de Viudas, defensa de huerfanos, Medicina de Enfermos, Ministro de la Santissima Trinidad, Angel, Serafin, Patriarcha, Propheta, Confessor, Virgen, Alferez de Jesu-Christo, Columna de la Iglesia, en quien estando en pie deposità nuestro Redemptor los Triumphos, y Señales de nuef-

nuestra Redempcion. Os suplicamos, que por los meritos de nuestro Señor Jesu Christo, y por vuestra intercession nos alcanceis los favores que os pedimos en esta Novena, si es para mayor honra, y gloria de Dios nuestro Señor, en cuya voluntad nos resignamos conformes, que nuestro desseo es verle; nuestro temor el perderle; nuestro dolor no gozarle; nuestro gozo el amarle; la vida de nuestra alma es su gracia, la qual deseamos, para alabarlo eternamente en la Gloria.

DIA SEGUNDO.

ANtes de nacer mi Serafico Padre, estando su Madre con grandes dolores de parto, sin poder parir; un Angel en trage de Peregrino llegò à pedir limosna, y dixo; Lleven à essa muger al Pesebre, y alli parirà: la llevaron, y pariò al Serafico Padre en el Pesebre, celebrando-

lo

lo el Cielo con grandes señales de regocijo, y alegria.

ORACION.

DUlcissimo Jesus de mi vida que dispusiste con admirable providencia, naciesse el Serafico San Francisco en un Establo, à semejanza vuestra. Suplicoos, Señor, os sirvais por su intercession de hacerme amante de la santa Pobreza, para que como verdadero pobre de espiritu tenga derecho à las riquezas celestiales de vuestro santo Reyno. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestros, &c. Y la Oracion : Serafico Padre mio, &c. *Que se halla en la pag 46.*

DIA TERCERO.

UN Angel en forma de Peregrino, se ofreciò por Padrino de el Bautismo del Serafico Padre, y acabada esta funcion

cion se desapareciò. Pusieronle en el Bautismo por nombre Juan, despues le llamaron Francisco. Tenia en un ombro estampada una Cruz, en señal de el Principado con que el Cielo le favorecia.

ORACION.

OMnipotente Dios, Criador, y Conservador mio, que me criaste de la nada, y me tragiste al gremio de tu Santa Iglesia, por la Puerta de el Bautismo, donde professè tu Santa Ley de Gracia; fui señalado con la insignia de Christiano, y recibi otros admirables Dones, en virtud de este Sacramento, y de la Sangre de el Immaculado Cordero Jesu-Christo mi Redemptor. Os ruego, Señor, que por la intercession de el Seratico San Francisco, à quien concediste un Angel por Padrino, poniendole por nombre Juan (que se interpreta Gracia) que mi Angel Custo-

todio me sirva de Padrino con tu Divina Magestad, alcanzandome auxilios eficaces para vivir, y morir en tu santa Gracia, y dàr verdadero cumplimiento à lo que te prometi en el santo Bautismo. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestros, &c. Y la Oracion : Seratico Padre mio, &c. *pag.46.*

DIA QUARTO.

ENtrando el Serafico Padre en una ocasion en la Hermita de San Damian, puesto en Oracion: le dixo tres veces un Crucifixo, diciendole: *Anda, Francisco, repara mi Casa, que se cae.* Entendiò el Serafico Padre dichas palabras de la Casa material, ò Hermita de San Damian, y comenzò con grande trabajo à repararla.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, Reparador universal de todas nues-

nueſtras ruinas : os ſuplicamos, Señor, que por la intercesſion de vueſtro amado Siervo S. Franciſco, ſe reparen nueſtras almas en las disformes ruinas de la culpa, ſe iluſtren, y renueven con vueſtra gracia, para que habites ſiempre en ellas, como en tus Templos vivos, encendiendo en tu ſanto Amor las lamparas de nueſtros corazones, para que amandote ardientemente en eſta vida, lo continuemos por toda la eternidad en la Gloria. Amen.

Rezar los cinco Padre nueſtros, &c. Y la Oracion : Serafico Padre mio, &c. *pag.46.*

DIA QUINTO.

SAliò de la Hermita de San Damian el Serafico Padre; fueſſe al deſierto, donde eſtuvo con ayunos, y penitencias treinta dias. Salió a predicar à la Plaza, fuè reputado por loco, le arrojaron lodo, piedras, &c. Y hecho exem-

exemplo de paciencia, cumulaba abundancia de meritos; aprissionolo su Padre, diò peticion al Obispo para desheredarlo; renunciò el Serafico Padre en presencia de el Obispo su herencia, despojandose de sus vestidos, diciendo: Yà solo dirè *Padre nuestro que estàs en los Cielos.* Vistiòse de una capa, en forma de saco, ciñendose con un cordel.

ORACION.

Dilectissimo Jesus mio, Amparo, Refugio, y Padre mio: Suplicoos, que à imitacion del Glorioso San Francisco me aficione yo à la penitencia, y mortificacion, desnudandome de todas las aficiones, y conveniencias temporales, que me apartan de vuestro santo servicio, para que teniendoos à Vos por Padre, y amparo en todas mis necessidades espirituales, y temporales, tenga el remedio en los auxilios

de

de vuestra infinita misericordia. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestros, &c. y la Oracion : Serafico Padre mio, &c. *pag.* 46.

DIA SEXTO.

HAviendo reparado el Serafico Padre las tres Iglesias de Porciuncula, de San Pedro, y San Damian, ya con su trabajo personal, ya recogiendo limosna: oyendo las palabras de el Evangelio, en que manda el Señor à sus Apostoles, vayan à predicar, sin llevar cosa alguna, se vistiò un Abito, y se ciñò con una cuerda, se descalzò, juntò doce Compañeros; à la orilla de el Rio Torto escriviò la Regla, llevòsela à Innocencio III. à quien le pareciò impossible su guarda: viò entre sueños el Pontifice una Palma, que llegaba hasta el Cielo, en que se le diò à entender aquella Regla, y vida. Tambien viò al

al Serafico Padre, que arrimaba el ombro à la Iglesia que se caia, y que con sus ombros la sustentaba. Llamò al Serafico Padre, y à sus Compañeros, y professaron en sus manos mandandolos ordenar; y el Serafico Padre se ordenò de Diacono; diòles authoridad para predicar, &c.

ORACION.

DUlcissimo Jesus de el alma mia, Camino, Verdad, y Vida, que encaminaste al Serafico San Francisco por el camino de la vida Apostolica de el Evangelio, cifrado en su Regla. Os suplico Señor mio, que por su intercession encamines los passos de mi vida à la guarda de vuestros santos Mandamientos, que son el camino por donde se sube à gozar eternamente à la Gloria. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestros, &c. Y la Oracion: Serafico Padre mio, &c. *Pag. 46.*

DIA

DIA SEPTIMO.

HIcieronle donacion los Padres Benitos de la Casa de nuestra Señora de los Angeles, à quien el Serafico Padre llamò Porciuncula, donde estando en una ocasion en Oracion, tuvo una tentacion de el enemigo: y para librarse de ella, se arrojò desnudo en una Zarza muy espinosa, y de el riego de su sangre brotaron flores blancas, y coloradas. Avisado de los Angeles, que en la Iglesia estaban Christo nuestro bien, y su Madre MARIA Santissima, se vistiò, y postrado à sus pies, inspirado de la Señora, pidiò la Indulgencia grande de Porciuncula. Mandòle el Señor fuesse al Pontifice, y por señas de las flores se lo confirmò: y despachò à cinco Obispos, para que lo publicàran; y yendo con intencion de que fuera por diez años, cada qual levantandose dixo: *Por toda la vida.*

ORA-

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, de la superabundancia de tus Santissimos meritos, de los de tu Sacratissima Madre, y demàs Santos, nos dexaste en tu Iglesia un admirable tesoro, para nuestro socorro, y alivio; te pedimos rendidos nos libres de las tentaciones de el Demonio; y pues concediste al Glorioso San Francisco la Indulgencia de Prociuncula, para consuelo de las almas, merezcamos por su intercession ganar tan gran Jubileo, y en la hora de nuestra muerte lograr las Indulgencias à nos concedidas, para que sin detenernos en el Purgatorio, os vamos à gozar por eternidades en la Gloria. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestro, &c. Y la Oracion: Serafico Padre mio, &c. *Pag. 46.*

E DIA

DIA OCTAVO.

REtirado el Serafico Padre en el Monte Alverne à ayunar la Quaresma de el Arcangel San Miguèl, un Viernes estando en Oracion, se le apareciò Christo nuestro Señor en forma de Serafin, con seis alas, imprimiòle las Llagas, y descubrieron en manos, y pies del Serafico Padre los clavos, formando de una carne nerviosa duros, y solidos, las cabezas de los clavos por la parte superior, y las puntas torcidas por la inferior, que circularmente se movian. La Llaga de el Costado como una hermosa rosa encarnada penetrante. Solia correrle tanta sangre de suavissimo olor, que se rociaba la tunica, y paños menores: formando en el Serafico Padre las cinco Llagas una tierna, y devota hermosura.

***

ORA-

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo amantissimo Redemptor, y Salvador mio, que para inflamar nuestros corazones en el amor, y compassion de tu Sagrada Passion, imprimiste al Glorioso San Fracisco Llagas, y señales de nuestra Redempcion: concedednos, Piadosissimo Señor, por su intercession, que siempre tengamos impressa en nuestros corazones tu Sagrada Passion, para que sintiendo, y agradeciendo en esta vida lo que padeciste por nosotros, cojamos los copiosos frutos de nuestra Redempcion en la Gloria. Amen.

Rezar los cinco Padre nuestros, &c. Y la Oracion: Serafico Padre mio, &c. *Pag.* 46.

DIA NONO.

FUè el felìz transito de el Serafico Padre en el Convento de Porciuncula; llevaronle à depo-

positar à San Jorge, passaron por el Convento de San Damian, su Hija la gloriosa Santa Clara le besò las Llagas, y queriendo sacar un clavo para reliquia, no pudo; y à la violencia devota saltò la sangre, la qual recogiò en un lienzo. Quedò el Cuerpo en una Arca cerrada con llave. A los dos años el Pontifice Honorio III lo canonizò. Acabada la Iglesia que se le hizo para su sepulcro, se trasladò su Cuerpo con admirable concurso; pusieronle sobre un Altar en la Iglesia sub-terranea en un arca preciosa. A los tres dias oyò un Religioso grandes estruende: avisaron al Pontifice, que entrando à verle, hallò la caja en pie, y el Cuerpo del Santo (con grande admiracion) en el ayre, dentro de la Arca, con grandes resplandores, y fragrancias, que salen de las Llagas cruentas, hermosas, y siempre frescas, las manos cruzadas, y los ojos abiertos, y puestos en el Cielo, como si estu-
vi-

viera vivo. Con grande ternura el Pontifices le besò el pie (como otros dos Pontifices, que le han visitado despues.) Nicolao V. al quererle besar el pie lo retirò, y mandandole sacarlo, lo sacò, y besò; y al querer ponerle en el dedo el Anillo Pastoral, lo arrojò por dos veces; y mandandole lo recibiesse, sacò la mano, y puesto el Anillo en el dedo, la bolviò à cerrar, Sixto IV. le visitò, y besò las Llagas, y queriendo manifestar à todo el mundo este prodigio, un Santo Religioso le dixo, que no era voluntad de Dios.

ORACION.

CLementissimo Señor, Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, humildemente os pido, que estando en el ultimo trance de mi vida, por la intercession de vuestro dilectissimo San Francisco, me concedais una buena muerte, para que en el ultimo

ins-

inſtante de mi vida (de donde pende una eternidad de gloria, ò de pena) me halle en vueſtra gracia; y pues os dignaſteis de adornarle con tantas prerrogativas, y virtudes, merezcamos los que en eſta Novena hemos celebrado algunas, por ſus ruegos, y vueſtra clemencia, gozar de ſu compañia en vueſtra Gloria, donde eternamente os amemos, y alabemos ſin el temor de perderos. Amen.

Rezar los cinco Padre nueſtros, &c. Y la Oracion: Serafico Padre mio, &c. *Pag.* 46.



GO-

GOZOS
A NUESTRO PADRE Serafico S. Francisco.

PUes con Dios tanta cabida
tenеis Padre soberano,
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida.
Vuestro nacimiento, tanto
causò con igual porfia
al mundo eterna alegria,
como al Infierno diò llanto:
el Cielo ansioso por tanto
con un pesebre os combida;
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida.
Quando os llegasteis à echar
en la nieve, Santo mio,
no tuvisteis miedo al frio,
que à todos hace temblar:
y pues que no dais lugar
à la passion atrevida;
dadnos Francisco la mano
para imprimir vuestra vida.
En una Zarza à mi vèr
de cambrones penetrantes,

ò Francifco quereis antes
arrojaros , que caer :
y la que efpinas fuè ayer,
oy de tenerlas fe olvida ;
dadnos Francifco la mano
para imitar vueftra vida.
En apariencias de Dama
os tento el Demonio , y luego
para apagar aquel fuego
de otro fuego hicifteis cama ;
vueftra fervorofa llama
fuè del Infierno temida ;
dadnos , Francifco la mano
para imitar vueftra vida.
Herido mi Padre fiel
en manos , pies , y coftado,
de Chrifto crucificado
haceis un vivo papel :
y pues fois à la de aquel
imangen tan parecida ;
dadnos Francifco la mano
para imitar vueftra vida.
Entre refplandores llena
dexò el Mundo vueftra Alma,
à gozar dichofa palma
fe fuè como clara Eftrella:
y pues del lugar de aquella
diò

diò Lucifer su caìda;
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida.
En pie quedò como es cierto,
ò Divino Serafin,
vuestro cuerpo, porque al fin
no tuvo en que caer muerto:
y en la esfera que os advierto
sois de pobres acogida;
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida
Y pues sois Patron, y guia
de quantos buscan tu amparo;
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida,
Pues con Dios tanta cabida
teneis Padre soberano;
dadnos Francisco la mano
para imitar vuestra vida.

℣. *Ora por nobis B. P. N. Francisce.*

℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

ORE-

OREMUS.

DEus, qui Ecclesiam tuam Beati Patris nostri Francisci meritis, fœtu novæ protis amplificas: tribue nobis ex ejus imitatione terrena despicere, & Cœlestium donorum semper participatione gaudere. Per Christum Dominum nostrum.
Amen.

LAUS DEO.



De la Corona de N. Señora sus Indulgencias, y ofrecimientos.

UNa de las mayores devociones de los hijos del Humano Serafin Francisco, mi Amantissimo Padre en sus tres Ordenes, es la preciosa Corona de la Reyna de los Angeles, y Madre de los Hombres Maria Santissima nuestra Señora, y con mucha razon, porque tuvo su principio esta soberana devocion en la Religion Seraphica, revelandosela la misma Soberana Princesa por los años de 1421. à un Novicio muy devoto suyo, enseñandole esta Celestial Maestra el modo de rezarla, y ofrecerla, le ordenò que la matizasse de 7. dieces, que son 70. Ave Marias, con 7. Padre nuestros, en memoria de los 7. Gozos que tuvo en esta vida mortal.

Despues le añadieron 2. Ave Marias, que son 72. en reverencia de los 72. años, que en opinion de muchos Santos Padres, viviò esta

Di-

Divina Señora en el Mundo, y mirando à este obsequio el Señor Leon X. la aprobò à 14. de Septiembre de 1517. por Bula: *Exponi nobis.*, *&c.* que se hallarà en Rodrig. Bul. pag. 320. à estos 7. Padre nuestros, y 72. Ave Marias, añadieron los Señores Julio II. Leon X. y Paul. V. otro Padre nuestro con otra Ave Maria; con que se compone la riquissima Corona de N. Emperatriz Maria, de 8. Padre nuestros, y de 73. Ave Marias, debiendose rezar un Padre nuestro, y una Ave Maria, por los Sumos Pontifices, que le concedieron las Indulgencias que referirè, y los 7. restantes con las 72. Ave Marias, en memoria de los años que nuestra Reyna Maria viviò.

Esta Corona es uno de los Mayorazgos de la Seraphica Familia, por estàr dedicada à la Soberana Concepcion de N. Divina Niña Maria; todos sus hijos en sus tres Ordenes tenèmos derecho à lo

uno,

uno, y somos acreedores à lo otro, porque todos hacèmos à el Professar Voto de defender su Immaculada Pureza; pero à los hijos del exclarecido Orden Tercero, además de este Voto, se les manda en los Estatutos Bulados sobre el cap. 8. de su Regla, que la rezen todos los dias.

Quando la rezaren sea con devocion, y mucho mas quando la rezaren à Coros, ò de Comunidad, con pausa, y atencion, no comenzando un Coro hasta que haya acabado el otro, evitando todo atropellamiento, y confussion, y atendiendo à el que preside, para que assi, sirva lo que se reza, de obsequio à N.S. de meritos à los que la rezan, y de edificacion à los que la oyen, no la tomen por tarea pueril, cuyo fin no es otro, que acabar lo comenzado; sino, que la consideracion de que se concluye, les sirva no de gusto, sino de mortificacion; sepan que de lo contrario se saca del rezo

muy

muy poco fruto, porque no consiste para el merito, en que una obra de suyo sea buena, sino en que se haga bien, y con las debidas circunstancias: *Non sufficit rectum, nisi recte agatur*, dice el comun axioma Theologico.

La misma Sacratissima Virgen explicò repetidas veces, lo mucho que le desagradan las Oraciones, y rezos atropellados, y sin la debida atencion, y reverencia, como consta de las Historias Eclesiasticas; y nuestro Seraphico Doctor S. Buenaventura, dice en el libro de la perfeccion de la vida: *Indecente cosa es, que estè una criatura habitando en lo exterior con su Dios, con su Criador; y que en lo interior estè hablando con otros: Estèn ciertos los que tal hacen, que su Oracion jamás serà oìda de Dios*; hasta aqui el Santo Doctor. Rezenla, pues, tanto en comun, como en particular con la devocion, que se debe, como que estàn hablando con una Señora, cuyo Sobe
rano

rano nombre al oirlo los Espiritus Angelicos se inclinan.

Y para alentar à los hijos de este V. Orden à tan excelente devocion, y à los Fieles todos excitarlos à tan Celestial empleo, referirè lo mucho que se gana por tan devoto exercicio: Todos los Fieles, que rezaren la Corona sobre dicha, ganan indulgencia plenaria una vèz à el dia, concedida por el Señor Paulo V. en Bula de 8. de Junio de 1608. como consta del Sumario autentico impresso en Roma el año siguiente de 1609. y es opinion de muy Clasicos AA. Ganan tambien por rezar la referida Corona todas las indulgencias, que estàn concedidas à los que rezan los Versos de S. Gregorio, ò oraciones, delante de la Imagen de la Piedad. Quales, y quantas sean, yà lo dexo advertido en el num. 495. del cap. 8. concediòlo Alex. VI. por su Oraculo, que es el 14. en el Bul. de Rodrig. pag. 258. Afirmalo con otros el P. Rive-

vera en ſu lib. del Roſario fol. 196.

En cuyo lugar, citando al miſmo Sr. Alex VI. afirma, que rezando la dicha Corona, con tal, que cada diez Ave Maria de ella ſe aplique à las Excelencias de N. Señora, ganaràn por cada diez, diez mil años de perdon: aſsi lo refiere Eſpejo Seraphico cap. 1. docum. 3. num. 5. Ganan mas cinco años, y cinco quarentenas de perdon por rezarla, concedidos por el Sr. Sixto IV. por ſu Bula: *Ea que*, &c. de 1479. que ſe halla en el Bul. de Rodrig. pag. 164.

Ganan tambien por rezar la Letania de N. Señora 200. dias de perdon, concedidos por Sixto V. en Bula de 11. de Julio de 1586. que ſe hallarà en Rodrig. Bul. pag. 339. comienza: *Reddituri commiſſo*, &c. y eſto, por cada vez, que la rezaren: Las miſmas indulgencias concediò el Señor Clement. X. por Bula: *Commiſſa nobis*, &c. de 8. de Mayo de 1673. que trae

Lumb.

Lumb. fragm. 4. 1. 2. fol. 757. Y por traer la Corona, ò Rosario de nuestra Señora descubierto, para el buen exemplo, y edificacion de otros, ganaràn 200. años, y 200. quarentenas de perdon, concedidos por el Sr. Innoc. VIII. en Bula de 1488. comienza: *Splendor paternæ gloriæ, &c.* y por otra del Sr. Alex. VI. de 1494. que comienza: *Qui perfectum Charitatis, &c.* Refierelas Carthag. lib. 26. hom. 5. l. 2. Luz Seraphica.

Supuesta la advertencia de las Indulgencias, que assi los Fieles, como los Terceros ganan, por rezar la Corona, prosigo, advirtiendo el modo, que los devotos de este Santo Exercicio deben observar en su Rezo, y Ofrecimiento, tanto quando la rezaren de Comunidad, como quando cada uno la rezare à solas. Lo primero, diran: *Por la señal, &c.* luego: *Señor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, &c.* despues: *Domine labia mea aperies.* Resp. *Et os meum* an-

annuntiabit laudem tuam; prosigue: *Deus in adiutorium meum intende.* Resp. *Domine ad adiuvandum me festina. Gloria Patri, &c. sicut erat, &c. Laus tibi Domine Rex æternæ gloriæ*, y si fuere tiempo Pasqual: *Alleluya.* Si es en Comunidad, todo lo dicho lo comienza el que Preside, y despues se distribuyen los Ofrecimientos segun se siguen.

OFRECIMIENTO.

A Vuestras Purissimas Plantas, Sacratissima Virgen Maria, Madre de Piedad, y Misericordia, deseo llegar humilde, agradecido, y devoto, à ofreceros, como os lo ofrezco, el corto obsequio de este Santo Exercicio. Lleva la recomendacion de ser eleccion de vuestro beneplacito, para seros sacrificio gustoso: y assi os suplico (ò Piadosissima Madre!) dispongais el que ceda en honra, y alabanza de la Santif-

tissima Trinidad, y vuestra, y de todos los Cortesanos de esta Celestial Patria: en memoria, reverencia, y culto de vuestros Soberanos Gozos, y Sagrados Mysterios à que se encamina: en remedio de todas las necessidades de nuestra Santa Madre Iglesia, espiritual aprovechamiento nuestro, y alivio de las benditas Almas del Purgatorio, para que libres de sus penas, suban quanto antes à veros, y alabaros en perdurable gloria. Amen.

PRIMER OFRECIMIENTO.

O Benignissima Virgen, refugio de los desamparados! Yo te ofrezco humildemente estas Oraciones, en memoria de aquel placer inefable, que tuviste, quando en tus Virginales Entrañas fuè Concebido el Hijo de Dios, en quanto Hombre; y damos rendidas gracias al Eterno Padre de las Lumbres, por la merced, que te

te concediò en haçerte Madre de ſu Unigenito Hijo, y del beneficio, que de eſta Soberana Encarnacion reſultò al linage humano. Suplicote, como à Madre, Señora, y Abogada nueſtra, nos alcances de tu precioſo Hijo, y Señor nueſtro, que ſeamos muy humildes, y muy puros, à honra, y gloria de la Divina Trinidad, que vive, y reyna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

SEGUNDO OFRECIMIENTO.

O Santiſsima, y Puriſsima Virgen MARIA, llena de gracia, y la mas bendita de la mugeres! Yo te ofrezco eſtas Oraciones, en memoria, y reverencia del grande gozo, que tuviſte en la Viſitacion de tu Prima Santa Iſabèl, à quien le fuè revelada, por el Eſpiritu Santo, la Encarnacion del Verbo Eterno en tus Virginales Entrañas. Suplicote, nos viſiten tus favores, para que an-

dè-

dèmos ſiempre en buenos paſſos, por los merecimientos de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Amen.

TERCERO OFRECIMIENTO.

O Piadoſiſsima Virgen MARIA, Reyna de los Cielos! Yo te ofrezco eſtas Oraciones, en memoria, y reverencia de tu Sagrado Parto, quando ſin dolor nos pariſte al Salvador del Mundo, quedando ſiempre Virgen. Suplicote por eſta Sagrada Natividad, nos alcances del que quiſo ſer tu Hijo, y nacer por noſotros en un humilde Peſebre, la imitacion de ſu pobreza, y humildad, haſta el fin de nueſtra vida. Amen.

QUARTO OFRECIMIENTO.

O Puriſsima Virgen MARIA! Yo te ofrezco eſtas Oraciones humildemente, en reverencia, y memoria de aquel So-

Soberano gozo, que tuvo tu corazon, quando los tres Reyes Santos vinieron del Oriente à adorar por Rey Supremo de todo lo criado à tu Santissimo Hijo, ofreciendole mysteriosos dones. Suplicote por este gozo, nos alcances, ofrezcamos a la Divina Trinidad en vivo sacrificio de amor, y penitencia, nuestras Almas, para que le adorèmos, y glorifiquèmos en la gloria por toda una eternidad. Amen.

QUINTO OFRECIMIENTO.

O Misericordiosissima Virgen Maria, Emperatriz de los Angeles! Yo te ofrezco estas Oraciones, en memoria de la alegria, que recibiste, quando hallaste en el Templo a tu desseadissimo Hijo, disputando con los Doctores, despues de haverle buscado, con gran dolor, tres dias. Suplicote, nos alcances, el que siempre nos ocupèmos en buscar à Dios, con

gran

gran ſentimiento de haverle perdido, y que deſpues de hallado, no ſe aparte de noſotros, por ſu gran miſericordia. Amen.

SEXTO OFRECIMIENTO.

O Benditiſsima Virgen MARIA, Abogada de los miſerables pecadores! Yo te ofrezco eſtas Oraciones, en memoria, y reverencia del alto gozo que tuviſte, quando nueſtro Señor Jeſu-Chriſto te viſitò, y ſaludò, deſpues de ſu Santa Reſurrecion. Suplicote, nos alcances hagamos tales obras, que reſucitando en ſu gracia, perſeverèmos en ella, haciendo ſu Divina voluntad, pura, y promptamente. Amen.

SEPTIMO OFRECIMIENTO.

O Glorioſiſsima Virgen MARIA, Hija del Padre, Madre del Hijo, y Eſpoſa del Eſpiritu Santo, y Templo de la SSma. Tri-

Trinidad ! Yo te ofrezco estas Oraciones humildemente, en memoria de la gloria, que recibiste, siendo llevada en palmas de Seraphines sobre las alturas Celestiales, el dia de tu Sagrada Assumpcion. Suplicote, por el Triumpho de esta Jornada, nos alcances victoria de nuestros enemigos, y el verdadero Culto de la SSma. Trinidad, para que favorecidos en esta vida de su gracia, merezcamos ser coronados de su gloria, por la Vida, Passion, y Muerte de N. Señor Jesu Christo. Amen.

Acabado este ultimo Ofrecimiento, se quedan de rodillas, y dicense tambien à Choros un Padre nuestro, y tres Ave Marias: las dos Ave Marias, para cumplir la Corona (que como queda dicho, son 72. Ave Marias, en honor, y reverencia de los 72. años, que viviò nuestra Señora en este Mundo) el un Padre nuestro, y Ave Maria, por el Pontifice que concediò la Indulgencia plenaria.

Despues se dice la siguiente

ORA-

ORACION.

Dios Eterno, y todo Poderoso, que mediante la Immaculada Concepcion de la Virgen MARIA, prevenifte en ella digna habitacion à tu Hijo el Verbo Eterno, prefervandola de toda mancha, y culpa; concedenos, mifericordiofifsimo Señor (efpecialmente à los que rezaremos fu Corona) feamos libres de todos los males corporales, y efpirituales, prefentes, y futuros, por el mifmo Jefu-Chrifto nueftro Dios, que con tu Mageftad vive, y reyna en unidad del Soberano Efpiritu, por todos los figlos de los figlos. Amen.

Luego immediatamente fe dice la Salve (todos juntos, è hincados de rodillas) ò la Oracion figuiente.

Dios te Salve, Hija de Dios Padre: Dios te Salve, Madre de Dios Hijo: Dios te Salve, Ef-

Esposa de Dios Espiritu Santo: Dios te Salve, Templo, y Sagrario de la SSma. Trinidad. Dios te Salve, MARIA Santissima, Concebida sin pecado Original, en el primer instante de tu ser natural. Amen.

Vn Padre nuestro, y Ave Maria, por los que estàn en pecado mortal, y por los que se hallan en la agonia de la muerte.

Luego se dice la Oracion de la Sabana Santa (advirtiendo, que es muy del agrado de Dios, y de mucho merito, mas no tiene Indulgencia plenaria, como declarò la Sagrada Congregacion de Roma, año de 1678.

DIOS, que nos dexaste las señales de tu Sagrada Passion en la Sabana Santa, en la qual fuè embuelto tu Cuerpo Santissimo, quando por Joseph fuè baxado de la Cruz: Concedenos, piadosissimo Señor, que por tu Muerte, y Sepultura seamos llevados à la gloria de la Resurreccion, donde vives, y reynas con Dios Padre, en

en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, y la Immaculada Concepcion de la siempre Virgen MARIA nuestra señora, &c.

✻✻✻



LE-

LETANIA

A NUESTRA SEñORA.

KYrie eleyson.
Christe eleyson
Kyrie eleyson.
Christe, audinos.
Christe, exaudinos.
Pater de Cœlis Deus, Miserere nobis.
Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.
Spiritu Sancte Deus, miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.
Sancta MARIA, Ora pro nobis.
Sancta Dei Genitrix. ora.
Sancta Virgo Virginum, ora.
Mater Christi, ora.
Mater Divinæ gratiæ, ora.
Mater Purissima, ora.
Mater Castissima, ora.
Mater Inviolata, ora.
Mater Intemerata,

Ma-

Mater Immaculata,
Mater Amabilis,
Mater Admirabilis,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo Prudentisſima,
Virgo Veneranda,
Virgo Prædicanda,
Virgo Potens,
Virgo Clemens,
Virgo Fidelis,
Speculum Juſtitiæ,
Sedes Sapientiæ,
Cauſa noſtræ lætitiæ,
Vas ſpirituale,
Vas honorabile,
Vas inſigne devotionis,
Roſa Myſtica,
Turris Davidica,
Turris Eburnea,
Domus Aurea,
Fœderis Arca,
Janua Cœli,
Stella Matutina,
Salus Infirmorum,
Refugium peccatorum,
Conſolatrix aflictorum,

ORA PRO NOBIS.

Au-

Auxilium Christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sactorum omnium.

Ora pro nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudinos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationibus ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa, & benedicta.

℣. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORE-

OREMUS.

COncede, miſericors Deus, fragilitati noſtræ præſidium, ut qui Coronæ Sanctæ Dei Genitricis memoriam agimus, intercelsionis ejus auxilio, a noſtris iniquitatibus reſurgamus. Per eundem Chriſtum Dominum noſtrum. Amen.

FIN.



Dn. Joaquin de Heredia Natural de la